

Relación entre el nivel de satisfacción sexual y autoconcepto en parejas de la pastoral familiar de Pupiales

Relationship between the Level of Sexual Satisfaction and Self-Concept in Pairs of Family Pastoral Pupiales

Monica Benavides, Adriana Moreno y Claudia Calvache

Recibido: 09-Marzo - 2015 • Revisado: 15-Mayo - 2015 • Aprobado: 03-Septiembre-2015

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue identificar la relación entre los niveles de satisfacción sexual y el autoconcepto de parejas de adultos jóvenes pertenecientes a la pastoral familiar del municipio de Pupiales (Nariño). Para tal fin se diseñó un estudio descriptivo correlacional. Los instrumentos que se utilizaron para la recolección de la información fueron: la escala de satisfacción sexual, Gayou Jurgenson (2005), y la prueba de autoconcepto Af- 5 de García y Musitu (1999). Finalmente los datos obtenidos se organizaron con ayuda del paquete estadístico SPSS versión 13.0 y para analizar la relación entre las variables se aplicó la prueba estadística del coeficiente de correlación de Pearson, encontrando que la satisfacción sexual presenta una relación directa altamente significativa con las dimensiones académica, social, emocional y física.

Palabras clave autores: Satisfacción Sexual, Autoconcepto, Adulto Joven.

Palabras clave descriptores: Satisfacción Sexual, Autoimagen, Adulto Joven.

Abstract

The objective of this research was to identify the relationship between levels of sexual satisfaction and self concept of young adult couples belonging to the family pastoral Pupiales (Nariño). For this purpose, a descriptive correlational study was designed. The instruments used for data collection were: the scale of sexual satisfaction, Gayou Jurgenson (2005), and self-concept testing Af- 5 by Garcia and Musitu (1999). Finally, the data were organized using the SPSS version 13.0 and to analyze the relationship between variables the statistical test of Pearson correlation coefficient was applied, finding that sexual satisfaction has a highly significant relationship with the academic dimensions, social, emotional and physical.

Keywords authors: Sexual Satisfaction, Self-Concept, Young Adult.

Keywords plus: Sexual Satisfaction, Self-Concept, Young Adult.

Para citar este artículo:
Benavides, M., Moreno, A. y Calvache, C. (2015). Relación entre el nivel de satisfacción sexual y autoconcepto en parejas de la pastoral familiar de Pupiales. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 7(2), 81-96.

1. Este artículo hace parte de los requisitos de grado para optar al título de pregrado en psicología de la Universidad de Nariño (Colombia).
2. Psicóloga, Universidad de Nariño.
3. Psicóloga, Universidad de Nariño.
4. Magister en educación, Universidad De Nariño. Docente Centro de estudios en salud de la Universidad de Nariño.



Introducción

El autoconcepto, como la forma de percibirse y evaluarse a sí mismo se relaciona íntimamente con el establecimiento de relaciones interpersonales de tipo familiar, social, y afectivo (Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro, 2005); dentro de las relaciones afectivas, el nivel de autoconcepto que posea el individuo le facilitará o dificultará el establecimiento de relaciones de pareja, puesto que definirá en alguna medida su capacidad para manifestar y expresar sus emociones frente a otros.

En las relaciones de pareja, el autoconcepto del individuo influirá en la calidad de las interacciones sexuales que tenga y en su satisfacción con las mismas (Calado, Lameiras y Rodríguez, 2003), puesto que se ha descrito que la percepción que tenga el individuo de sí mismo incide en su implicación y validación sexual (Trapnell, Meston, y Gorzalka, 1997); sin embargo, estas variables se han estudiado de manera individual y escasamente en su aspecto correlacional.

En el caso del autoconcepto, se destacan estudios como el realizado por Calvo, Gonzales y Martorell (2001), sobre conducta prosocial, personalidad, autoconcepto y género, en el cual se afirma que existe una relación entre el autoconcepto positivo, autoestima y la conducta prosocial. Asimismo, Amezcua y Pichardo (2000), al estudiar las diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes, encontraron que los adolescentes obtienen mayores niveles de autoconcepto global y emocional, mientras que sus compañeras destacan en autoconcepto familiar.

Carreño, Gonzales y Morales (2003), en su estudio sobre características del autoconcepto en

En las relaciones de pareja, el autoconcepto del individuo influirá en la calidad de las interacciones sexuales que tenga y en su satisfacción con las mismas (Calado, Lameiras y Rodríguez, 2003), puesto que se ha descrito que la percepción que tenga el individuo de sí mismo incide en su implicación y validación sexual (Trapnell, Meston, y Gorzalka, 1997); sin embargo, estas variables se han estudiado de manera individual y escasamente en su aspecto correlacional

parejas estériles por factor masculino y femenino, encontraron que las parejas con factor de esterilidad masculina, obtuvieron menores puntajes en las áreas de autocrítica, autoconcepto, identidad, yo físico y yo moral.

Por otro lado con respecto a la variable satisfacción sexual, se ha encontrado que en sus inicios la mayoría de estudios sobre el tema se concentraron en la relación que existe entre el grado de satisfacción sexual y el funcionamiento sexual físico (Byers, 2001).

No obstante, estudios recientes sobre el tema han comenzado a incluir una serie de variables afectivas, relacionales y psicosociales, como el amor, las sensaciones post-relaciones sexuales, la comunicación con la pareja o la iniciativa para tener relaciones sexuales (Haavio y Kontula, 1994; Davies, Katz, y Jackson, 1999; Waite y

No obstante, estudios recientes sobre el tema han comenzado a incluir una serie de variables afectivas, relacionales y psicosociales, como el amor, las sensaciones post-relaciones sexuales, la comunicación con la pareja o la iniciativa para tener relaciones sexuales

Joyner, 2001; Yela, 2002), demostrando que la satisfacción sexual está relacionada con conductas y características emocionales e incluso socio demográficas de la pareja (Barrientos, s.f). Alvarez, Honold y Millón, (2005), por ejemplo, en su diseño de una escala auto aplicable para la evaluación de la satisfacción sexual, describen que el grado de satisfacción sexual y el nivel de escolaridad presentan una correlación directa, es así que cuanto más elevado sea el nivel de escolaridad del individuo mayor será su nivel de satisfacción sexual, dado que los individuos con mayor nivel educativo cuentan con un mayor acceso a la información y presentan una concepción de su sexualidad más integral, abierta y libre de prejuicios. Bozon (2002), por su parte, en su estudio sobre sexualidad y género, afirma que variables relacionales y psicológicas como la exclusividad sexual (Waite y Joyneer, 2001, 2002), años de relación en pareja y autoconcepto de los miembros de la pareja se relaciona con un mayor o menor nivel de satisfacción sexual.

En este mismo sentido, la forma de percibirse y evaluarse a sí mismo se relaciona con la sexualidad y específicamente con la satisfacción sexual, puesto que se ha encontrado que indi-

viduos que presentan mayor satisfacción con la imagen que tienen de sí mismos reportan mayores niveles de satisfacción con su actividad sexual (Dove y Wiederman, 2000; Frederickson y Roberts, 1997).

De esta forma se comprueba que la satisfacción sexual está relacionada con las características emocionales y prácticas sexuales de la pareja (Laumann et al., 1994), como también con la percepción que cada miembro tiene de sí mismo, por lo que se hace fundamental abordar la relación entre satisfacción sexual y autoconcepto. En este sentido, al descubrir la relación que existe entre ambas variables se contribuye al abordaje biopsicosocial de la sexualidad, desde el cual se reconocen todas las variables que se relacionan con ella, permitiéndole al individuo conocer y aceptar su propio cuerpo y su dimensión sexuada, y descubrir todas las posibilidades desconocidas y enriquecedoras que ésta ofrece, a partir de la vivencia y expresión de su identidad como hombres y mujeres (Carrera, Lameiras, Foltz, Núñez y Rodríguez, 2008). Dicho reconocimiento de la identidad fortalece el desarrollo de relaciones de pareja posibilitadoras. Por otra parte, es fundamental abordar desde la investigación fenómenos cotidianos relacionados con la vida de pareja y generar comprensiones de los mismos que desarrollen conocimientos en torno al papel de factores individuales en la vida de pareja, particularmente en la satisfacción sexual.

1. Método

1.1 Población

La población con la que se desarrolló el estudio estuvo conformada por 80 participantes entre



los 20 y 40 años de edad pertenecientes a la Pastoral familiar del municipio de Pupiales.



1.2 Muestra

Se utilizó el método no probabilístico de muestreo

intencional o por conveniencia, en el que se selecciona la muestra que, según la opinión del investigador es la más conveniente para el estudio y se puede extraer con mayor comodidad, como en el caso de las parejas pertenecientes a la pastoral familiar de Pupiales (Álvarez, Honold y Millón, 1995). Del total de la población, 30 participantes presentaron algún criterio de exclusión que les impidió ser parte de la muestra encontrándose que: cinco mujeres se encontraban en estado de gestación, diecisiete no contaron con una relación de pareja estable y ocho se negaron a participar del estudio. De tal manera que la muestra estuvo conformada por 50 participantes que cumplieron estrictamente cada uno de los criterios de inclusión y constituyeron 25 parejas.

1.2.1 Factores de inclusión

Hombres y mujeres entre 20 y 40 años de edad, que contaron con una pareja estable, es decir que presentaron mínimo un año de convivencia y que estuvieron dispuestos a participar voluntariamente en la investigación.

1.2.2 Factores de exclusión

Mujeres que se encontraron en estado de embarazo; hombres y mujeres que presenten algún reporte de síntomas depresivos o ansiedad y que no firmen el consentimiento informado.

1.3 Instrumentos de recolección de información

La recolección de información se llevó a cabo mediante la administración de dos pruebas de carácter psicométrico que permitieron medir las variables de estudio y las cuales se describirán a continuación:

1.3.1 Escala de satisfacción sexual, Gayou Jurgenson (2005)

El inventario de satisfacción sexual, Gayou (2005) es una escala tipo Likert, compuesta por 29 ítems con cinco opciones de respuesta, que van de siempre a nunca. Cuenta con un coeficiente de confiabilidad de 0.92 y una varianza de 58.279%, lo que indica una alta estabilidad (Rubio, Alvarado y Lozano, 2008).

La prueba evalúa cinco factores: Afectivo, bienestar, respeto- responsabilidad, estímulos sensoriales y comunicación.

1.3.2 Prueba de autoconcepto Af- 5

Fue creado por García y Musitu (1999). El AF- 5 partiendo de una concepción multidimensional, evalúa el autoconcepto mediante una escala tipo Likert, es de aplicación individual o colectiva. Está compuesta por 30 ítems, cuyas respuestas se marcan en una escala tipo Likert de 10 intervalos que van desde “en desacuerdo” a “muy de acuerdo” y corresponde a una puntuación numérica entre 0 y 9. Presenta un Alpha de Cronbach de 0,815 (García y Musitu, 1999), lo que indica una adecuada consistencia interna.

El cuestionario evalúa cinco dimensiones: académico/laboral, social, emocional, familiar y físico. La prueba es de uso comercial, lo que

indica que puede ser aplicada en diferentes campos de investigación.

1.3.3 Cuestionario de variables socio demográficas

Elaborado por las autoras este cuestionario permite recolectar información importante de los participantes de la investigación como: edad, estado civil, nivel de escolaridad, frecuencia de actividad sexual y número de hijos, variables que se pueden relacionar con los niveles de satisfacción sexual encontrados en la muestra.

1.4 Procedimiento

La presente investigación tuvo en cuenta las siguientes fases:

1.4.1 Fase I: Construcción teórica y metodológica

La construcción teórica inició con la revisión de estudios previos, fuentes de información y material bibliográfico que permitió realizar la conceptualización del tema de estudio y posteriormente la definición de los conceptos que guiaron la investigación: autoconcepto y satisfacción sexual. Teniendo en cuenta el planteamiento del problema y la revisión teórica se realizó la caracterización metodológica de la investigación descrita en términos como paradigma, tipo de estudio, diseño, población, instrumentos de recolección de la información, hipótesis, variables, procedimiento y plan de análisis de datos.

1.4.2 Fase II: Aplicación de instrumentos

Para realizar la aplicación de los instrumentos se comunicó de manera oportuna a las autoridades

competentes de la Pastoral Familiar del municipio de Pupiales, obteniendo una autorización formal. Con el fin de recolectar la información se utilizaron los siguientes instrumentos: escala de satisfacción sexual, Gayou (2005), la prueba de autoconcepto Af5, y el cuestionario sociodemográfico. Para identificar alteraciones en el estado emocional de los participantes se utilizó la Escala de depresión y ansiedad de Goldberg (1998).

Con el propósito de dar cumplimiento a los lineamientos éticos de la investigación, se brindó a los participantes una información previa a la aplicación de las pruebas, donde se garantizó la privacidad de la información personal obtenida, se explicó los alcances y limitaciones de la misma, y se solicitó la aprobación de su participación en la investigación a través de la firma del consentimiento informado que fue diligenciado por los participantes.

1.4.3 Fase III: Análisis de resultados y elaboración informe final

Para suponer la normalidad de los datos obtenidos se utilizó la prueba de Kolmorov Smirnov.

Para establecer el nivel de correlación entre las variables de estudio se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, ya que existió una distribución normal de los datos. El coeficiente de correlación de Pearson, es una prueba estadística para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel de intervalos o de razón (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Para establecer la relación entre las variables sociodemográficas y cada una de las variables de estudio, se utilizó la prueba Chi cuadrado, que sirve para evaluar las hipótesis de relación entre dos variables ordinales y categóricas (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

A partir de los resultados obtenidos en el análisis estadístico, se realizó un contraste teórico teniendo en cuenta las relaciones encontradas entre las variables. Se analizaron los planteamientos teóricos, construyendo argumentos que sustenten la discusión, y finalmente, se formularon conclusiones a partir de los aspectos relevantes en el proceso de investigación llevado a cabo.

2. Resultados

2.1 Características sociodemográficas de la muestra

La muestra estuvo conformada por 50 hombres y mujeres que constituyeron 25 parejas. En la tabla 1 se presenta la descripción estadística de los datos sociodemográficos de la muestra.

Tabla 1 Distribución de los datos sociodemográficos de la muestra

Variables sociodemográficas	Frecuencia	Porcentaje
Rango de edad		
20- 40	50	100
Estado civil		
Casados	26	52
Unión libre	24	48
Número de hijos		
Ninguno	32	64
Entre 1 - 2	18	36
Nivel de estudios		
Primaria	19	38
Bachillerato	31	62
Actividad laboral remunerada		
Si	30	60
No	20	40

2.2 Variables de estudio

2.2.1 Satisfacción sexual

En la tabla 2 se presenta la distribución de las puntuaciones directas obtenidas en la escala de satisfacción sexual. Se observa que la mayoría de la muestra se ubica en el nivel bajo.

Tabla 2 Descripción estadística de la variable satisfacción sexual

Nivel de satisfacción sexual	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	32	64
Medio	0	0
Alto	11	22
Muy alto	7	14
Total	50	100

2.2.2 Autoconcepto

En la tabla 3 se presentan las frecuencias de las puntuaciones obtenidas por los participantes en las diferentes dimensiones del autoconcepto. Se observa que el total de la muestra presenta un nivel bajo en las dimensiones social, familiar y físico.

Tabla 3 Distribución estadística de cada una de las dimensiones del autoconcepto

Nivel de Autoconcepto	Frecuencias por dimensión				
	Académico	Social	Emocional	Familiar	Físico
Bajo	39	50	29	50	50
Tendencia a medio	11	0	7	0	0
Medio	0	0	14	0	0
Tendencia a alto	0	0	0	0	0
Alto	0	0	0	0	0
Muy alto	0	0	0	0	0

2.2.3 Satisfacción sexual, autoconcepto y variables sociodemográficas

Para establecer el nivel de asociación entre las variables sociodemográficas y las variables satisfacción sexual y autoconcepto se utilizó la prueba Chi-cuadrado que sirve para evaluar las hipótesis entre dos variables ordinales y categóricas (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

En la tabla 4 se puede observar que la variable satisfacción sexual presentó una relación estadísticamente significativa con las variables sociodemográficas: actividad laboral, nivel de estudios y frecuencia de actividad sexual.

Para establecer el nivel de asociación entre las variables sociodemográficas y las variables satisfacción sexual y autoconcepto se utilizó la prueba Chi-cuadrado que sirve para evaluar las hipótesis entre dos variables ordinales y categóricas (Hernández, Fernández y Baptista, 2006)

Tabla 4 Coeficientes de asociación y significancia entre las variables sociodemográficas y la variable satisfacción sexual.

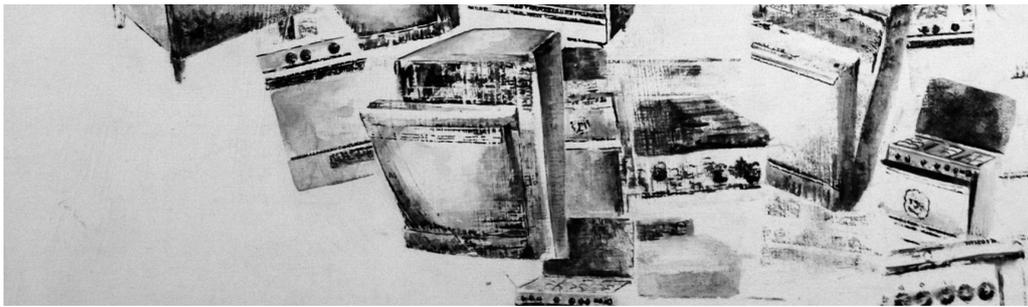
Variables sociodemográficas					
Satisfacción sexual	Edad	Número de hijos	Actividad laboral	Nivel de estudios	Frecuencia sexual
Chi-cuadrado	73.546	55.634	16.469	34.17	48.641
Significancia	0.42	0.75	0.020*	0.016*	0.002*

La variable autoconcepto no presentó asociación significativa con ninguna de las variables sociodemográficas.

2.2.4 Relación entre niveles de satisfacción sexual y las dimensiones del autoconcepto

Con el fin de suponer la normalidad de los datos obtenidos se utilizó el test de Kolmogorov-Smirnov, obteniendo un coeficiente K-s: 1.86 ($p = 0.05$) que los datos presentaron una distribución normal. Para establecer el grado de correlación entre las variables de estudio se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, que es una medida de asociación lineal útil para establecer la relación entre dos variables, cuando los datos son normales.

En la tabla 5 se presentan las correlaciones obtenidas entre los diferentes niveles de satisfacción sexual y cada una de las dimensiones del autoconcepto evaluadas en las parejas pertenecientes a la pastoral familiar de Pupiales. Se observa que el nivel bajo de satisfacción sexual presentan una correlación directa con las dimensiones social, emocional y familiar, mientras que el nivel medio se correlaciona positivamente con el autoconcepto físico;



por su parte el nivel alto de satisfacción sexual presenta una relación altamente significativa con las dimensiones social, familiar y físico.

La satisfacción sexual global presenta una relación directa altamente significativa con las dimensiones académicas, sociales, emocionales y físicas.

Tabla 5 *Matriz de correlaciones entre los niveles de satisfacción sexual y las dimensiones del autoconcepto*

Dimensiones autoconcepto		Niveles de satisfacción sexual			
		Bajo	Medio	Alto	Total satisfacción
Académico	Coefficiente de correlación	.165	-.166	.159	.867**
	Significancia	.368	.626	.734	.000
Social	Coefficiente de correlación	-.462**	.168	-.992**	.566**
	Significancia	.008	.974	.000	.000
Emocional	Coefficiente de correlación	-.657**	-.267	-.735	.525**
	Significancia	.000	.427	.060	.000
Familiar	Coefficiente de correlación	-.628**	.157	-.992**	.274
	Significancia	.000	.646	.000	.054
Físico	Coefficiente de correlación	.999**	.644*	.760*	.946**
	Significancia	.000	.032	.047	.000

Nota. **= La correlación es significativa al nivel 0.01, *=La correlación es significativa al nivel 0.05.

2.2.5 Satisfacción sexual, autoconcepto y género

En la tabla 6 se presentan las diferentes correlaciones entre las variables satisfacción sexual, género y cada una de las dimensiones del autoconcepto; se puede observar que la satisfacción sexual presenta una correlación directa altamente significativa con el autoconcepto académico y emocional tanto para hombres como para mujeres, mientras que el autoconcepto social y familiar presentan una correlación altamente significativa con la satisfacción sexual en hombres; por su parte

el autoconcepto físico presenta una correlación directa significativa con la satisfacción sexual en hombres y altamente significativa en mujeres.

Tabla 6 *Matriz de coeficientes de correlación entre satisfacción sexual y las dimensiones del autoconcepto para hombres y mujeres*

Dimensiones autoconcepto	Satisfacción sexual		
		Hombres	Mujeres
Académico	Chi- cuadrado	0.928**	0.875**
	Significancia	0.000	0.000
Social	Chi- cuadrado	0.901**	0.182
	Significancia	0.000	0.383
Emocional	Chi- cuadrado	0.932**	0.691**
	Significancia	0.000	0.000
Familiar	Chi- cuadrado	0.893**	-0.243
	Significancia	0.000	0,241
Físico	Chi- cuadrado	0.970*	0.992**
	Significancia	0.047	0.000

3. Discusión

El presente estudio contribuye a la comprensión de los aspectos psicológicos que intervienen en la satisfacción sexual, al estudiar la relación entre el autoconcepto y la satisfacción sexual, dado que se ha planteado que la expresión de la sexualidad de un individuo, es un reflejo de la valoración que hace de sí mismo y de los demás (Ortiz y García, 2002) y que se manifiesta en el grado de bienestar y plenitud reportado en relación con su interacción sexual (Carrobes, Gamez y Almendros, 2011).

Los resultados encontrados indican que un alto porcentaje de los sujetos de la muestra presenta un nivel bajo de satisfacción sexual, lo que coincide con los hallazgos del estudio sobre frecuencia de relaciones sexuales en parejas

casadas, realizado por Moral (2011) en la ciudad de México, en la que se encontró que la mayoría de la muestra de estudio, reportó insatisfacción con la actividad sexual con su pareja, lo que según el autor refleja un deseo de mayor valoración y calidad del sexo, y se puede asociar con la represión sexual de la cultura.

Honold (2006) afirma que la insatisfacción sexual experimentada por las parejas se asocia con problemas de comunicación entre los miembros, puesto que la mayoría de parejas desconoce los deseos y expectativas del otro, debido a que estas no se expresan directa y abiertamente, generando malos entendidos que deterioran la calidad de las interacciones sexuales. De esta forma el autor sugiere que para incrementar el nivel de satisfacción sexual de las parejas es necesario, en un primer momento, establecer un dialogo en el que cada miembro esté dispuesto a indagar en los deseos del otro y expresar los suyos con franqueza. Asimismo, se identificaron diferencias significativas en el reporte de hombres y mujeres, lo que corresponde con lo expuesto por Valdéz y González (2000), quienes afirman que el sexo es una variable que no pierde vigencia, puesto que continúa marcando diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres.

Así por ejemplo, para la variable satisfacción sexual, se encontró que los hombres presentan un mayor nivel de satisfacción sexual en comparación con las mujeres, lo que coincide con lo planteado por Barrientos (s.f) en su estudio sobre satisfacción sexual en Chile, en el que se describe que son los hombres quienes se muestran en mayor porcentaje “muy satisfechos” con las relaciones sexuales que sostienen con sus parejas, lo que para Lamas (2000) indica que “el género condiciona, limita y estereo-

tipa patrones comportamentales, relaciones, deseos y potencialidades sexuales de manera distinta e inequitativa para mujeres y hombres” (p. 2). Asimismo para Ortiz y Ortiz (2003), las diferencias en el nivel de satisfacción sexual entre hombres y mujeres, tienen una estrecha relación con la incorporación cultural desde la infancia de roles tradicionales de género, que determinan el comportamiento sexual de las personas.

En este sentido para Valdés, Sapién y Córdoba (2003), las diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres pueden tener un impacto en la forma como se relacionan sexualmente entre sí y experimentan la satisfacción sexual, dado que el nivel de satisfacción sexual puede estar determinado por las experiencias vividas por el individuo.

Por su parte, para la variable autoconcepto, se encontró que las mujeres de la muestra presentan menores niveles de autoconcepto físico que los hombres, resultados similares a los encontrados en estudios previos (Conti, Fructuoso y Gambardella, 2005; Branco, Hilary y Cintra, 2006; Frederikson y Roberts 1997; Samperio y del Barrio, 2011), en los cuales se afirma que las mujeres están inmersas en una cultura dominante masculina en la que se trata de forma diferente los cuerpos de hombres y mujeres, lo que hace más probable que el cuerpo de las mujeres se mire, evalúe y sea potencialmente más objetivado que el de los hombres.

De igual manera, Fonseca, Oliveria y Porto (2008), describen que las mujeres presentan menor autoconcepto físico que los hombres, debido a que en la sociedad actual, a la mujer se le impone una figura ideal, que altera su satisfacción con su propio cuerpo, y le crea la

necesidad de ajustarse a las normas estéticas establecidas para lograr ser aceptada por los demás. Sisto y Martinelli (2004), por su parte indican que la búsqueda de aceptación social a través del “cuerpo perfecto”, genera en las mujeres preocupación por su peso y apariencia, afectando su propia aceptación y desencadenando malestares emocionales, principalmente trastornos alimenticios.

Estos niveles bajos en el autoconcepto físico de las mujeres, generan alteraciones psicológicas, puesto que la visión que se tenga sobre si misma constituye un aspecto muy importante de la identidad personal, dado que abarca todos los aspectos por el cual una persona experimenta y conceptualiza su cuerpo y refleja su historia de vida, sus emociones, pensamientos y representaciones de otras personas.

Asimismo se encontró que las mujeres presentan mayores niveles de autoconcepto familiar mientras que los hombres presentan un mayor autoconcepto social, datos que resultan consistentes con lo expuesto en el estudio de Amezcua y Pichardo (2000). Para Nunes, Rigotto, Cardoso y Marin (2012) estas diferencias se explican teniendo en cuenta que hombres y mujeres perciben de forma diferente la calidad del soporte familiar y social ofrecido, dado que los hombres tienden a percibir más autonomía y libertad, tanto en el contexto familiar como en el social, lo que favorece la formación de vínculos fuertes.

Para Valdéz y Gonzales (2000), estas diferencias encontradas en cuanto a sexo, se presentan debido a que a pesar de los cambios vertiginosos que se están dando en la actualidad, como la tecnología, la globalización y la tendencia hacia la androginia, el sexo de los individuos aun

Es así como el autoconcepto físico puede constituir un indicador del bienestar psicológico y un mediador de la conducta, ya que lleva a la consecución de una mejor vida de pareja, de ahí la importancia de destacar que el autoconcepto físico es una representación mental que se elabora al integrar la experiencia corporal y los sentimientos y emociones que ésta produce (Marchago, 2002)

determina en gran medida la construcción de aspectos de su personalidad como autoconcepto y autoimagen, puesto que la educación que hombres y mujeres reciben desde temprana edad, marca diferencias que modelan la personalidad de cada uno, así a las mujeres se les transmiten características como abnegación y sumisión, mientras que a los hombres se les exige ser activos y reprimir sus emociones; manteniendo de esta forma ciertos comportamientos claramente marcados por la cultura para cada sexo. Así, para el autor estas diferencias, “dejan ver que los atributos de autoconcepto relacionados con las concepciones tradicionales del rol sexual muestran una enorme resistencia al cambio, que ofrecen un alto grado de estabilidad desde la niñez hasta la edad adulta” (p. 267).

Por otra parte, los coeficientes encontrados en la correlación entre satisfacción sexual y las dimensiones del autoconcepto, confirman su relación, pues indican la existencia de una

relación altamente significativa entre el nivel alto de satisfacción sexual y las dimensiones social, familiar y físico. Stephenson , Ahrold y Meston (2011), encontraron que tanto para hombres como para mujeres, autoestima y autoconcepto se relacionan con el nivel de satisfacción sexual, así a menor autoconcepto y autoestima, menor nivel de satisfacción sexual y mayor probabilidad de presentarse malestar psicológico relacionado con la actividad sexual.

La relación encontrada entre el autoconcepto físico y la satisfacción sexual, ha sido la más explorada en investigaciones anteriores, en las que se ha planteado que una mayor o menor satisfacción con la imagen corporal puede influir en el nivel de satisfacción con la actividad sexual (Dove y Wiederman, 2000; Fredrickson y Roberts, 1997; Masters y Johnson, 1970; Sánchez, Carreño, González y González, 1997), dado que la forma en que se percibe y se evalúa el cuerpo tiene una estrecha relación con las relaciones sexuales y con la frecuencia de las mismas, ya que una percepción negativa del propio cuerpo genera una preocupación en las relaciones íntimas (Davison y Mc Cabe 2005; Paredes y Pinto, 2007).

Es así como el autoconcepto físico puede constituir un indicador del bienestar psicológico y un mediador de la conducta, ya que lleva a la consecución de una mejor vida de pareja, de ahí la importancia de destacar que el autoconcepto físico es una representación mental que se elabora al integrar la experiencia corporal y los sentimientos y emociones que ésta produce (Marchago, 2002).

Esta representación mental que hombres y mujeres consolidan, permiten evaluar, cómo, para sentirse satisfecho sexualmente, se debe también sentir a gusto con la apariencia y la



habilidad que se tiene (Harter, 1998). Si hay un autoconcepto físico positivo la vida en pareja será llevada con mayor gratificación, dándose comunicación sana y efectiva en pareja y un lugar valorativo del uno a otro, generando estrechos lazos de afectividad (Fox, 1998).

Además se encontró una relación directa entre el nivel bajo de satisfacción sexual y las dimensiones social, emocional y familiar, lo que según Nunes, Rigotto, Cardoso y Marin, (2012) se explica teniendo en cuenta que, cuando el individuo se encuentra satisfecho con el soporte social, emocional y familiar que recibe, se presenta mayor satisfacción con el ambiente en el cual se desenvuelve, disminuyendo sus niveles de estrés, lo que favorece la satisfacción con su interacción sexual.

En cuanto a las variables sociodemográficas se encontró que variables como el nivel de escolaridad presentaron una correlación con la satisfacción sexual, correspondiendo con estudios anteriores en los que se afirma que

a mayor nivel de escolaridad mayores niveles de satisfacción sexual, dado que las personas con mayor acceso a la educación presenta menores prejuicios sobre su propia sexualidad (Barrientos, s.f).

La actividad laboral también presentó una correlación directa altamente significativa con la variable satisfacción sexual, lo que comprueba lo planteado en estudios similares en los que se expone que los individuos que cuentan con un empleo fijo presentan mayores niveles de satisfacción en comparación con aquellos que no cuentan con ninguna actividad laboral remunerada. Así mismo se encontró que la frecuencia de actividad sexual también correlacionó positivamente con la satisfacción sexual, lo que coincide con lo expuesto por Barrientos (s.f); Paredes y Pinto (2009), quienes afirman que una mayor frecuencia en la actividad sexual, aumenta los niveles de satisfacción.

4. Conclusiones

Existe una relación entre la satisfacción sexual y el autoconcepto académico, social, emocional y físico, sin embargo la literatura existente ha profundizado en la relación entre satisfacción sexual y autoconcepto físico, indicando que la percepción del individuo sobre su cuerpo influirá en la satisfacción con sus relaciones sexuales; ahora, los resultados de este estudio sugieren que la satisfacción sexual puede tener relación con otras dimensiones del autoconcepto propuesta en diferentes estudios.

Un alto porcentaje de los sujetos de la muestra presenta baja satisfacción con sus relaciones sexuales, reflejadas en una baja puntuación en la escala de satisfacción sexual, lo que

indica que existe una evaluación subjetiva de desagrado sobre su vida sexual y los factores que se relacionan con ella como la afectividad, el bienestar, la comunicación, el erotismo y el respeto y la responsabilidad.

Se presentó un bajo puntaje en las dimensiones del autoconcepto social, familiar y físico en la mayoría de los sujetos de la muestra, lo que sugiere una percepción negativa de la calidad de su desempeño familiar social y personal.

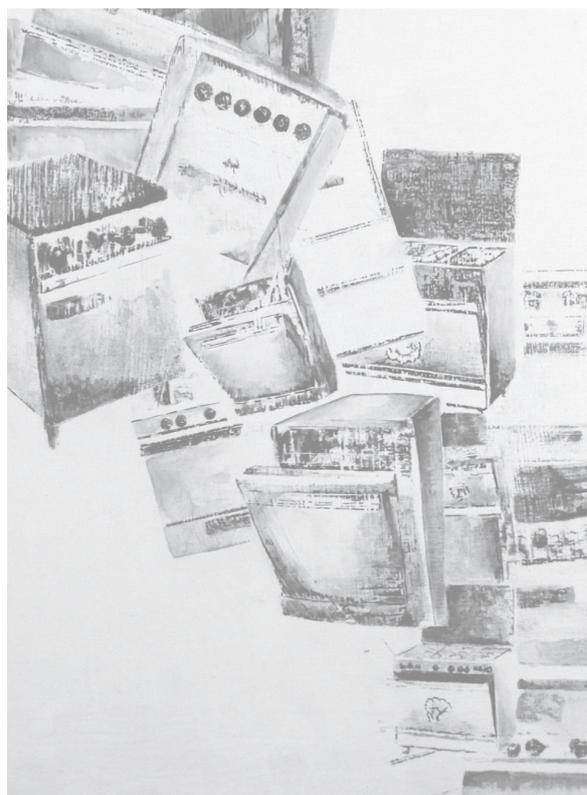
Los roles de género aún continúan determinando el comportamiento de las personas lo que se manifiesta en las diferencias en los niveles de satisfacción sexual entre hombres y mujeres.

La variable sociodemográfica nivel de escolaridad presentó una relación significativa con la satisfacción sexual, lo que se relaciona con la presencia de prejuicios en torno a la sexualidad, cuando existen niveles bajos de educación.

La actividad laboral también presentó una relación directa altamente significativa con la variable satisfacción sexual, indicando que aquellas personas que cuentan con un trabajo estable presentaron mayores niveles de satisfacción que aquellas que no cuentan con ninguna actividad laboral remunerada.

Los bajos puntajes obtenidos por las mujeres en autoconcepto físico sugieren la necesidad de desarrollar estrategias que le permitan mejorar la percepción sobre su imagen corporal, previniendo la aparición de trastornos asociados con la misma y favoreciendo la satisfacción con sus relaciones sexuales y en general con la dimensión de pareja.

Teniendo en cuenta que la mayor parte de la muestra presenta un nivel bajo de satisfacción sexual, es necesario realizar programas de inter-



acción que les permitan reconocer los factores que influyen negativamente en el desarrollo de una actividad sexual adecuada y mejorar sus relaciones de pareja.

Los resultados de esta investigación permiten ampliar el conocimiento sobre la influencia de variables psicológicas en el desarrollo de la sexualidad de la pareja, al ofrecer información sobre cómo la percepción de sí mismos influye en el nivel de satisfacción con la actividad sexual.

Los hallazgos del presente estudio, permiten motivar nuevas iniciativas de intervención e investigación, de manera que se extienda el estudio a diversas variables individuales y sociales asociadas con la dimensión de pareja y sexual, que favorezcan el avance del conocimiento y como es propio, sus aportes a los procesos de intervención.

Referencias

- Alvarez, J., Honold, J. y Millón, P. (2005). ¿Qué hace buena una relación sexual?: Percepción de un grupo de mujeres y hombres mexicanos y diseño de una escala auto aplicable para la evaluación de la satisfacción sexual. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 10(1), 91-110.
- Amezua, J y Fernández, E. (2000). La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico. *Iberpsicología. Revista electrónica de la Federación española de Psicología*, 5(1). Recuperado de http://www.um.es/analeps/v16/v16_2/10-16_2.pdf.
- Amezua, J. y Pichardo, M. (2000). Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes. *Anales de Psicología*, 16 (2), 209-214.
- Barrientos, J. (s.f). Satisfacción sexual en Chile: Una mirada desde la psicología social. Recuperado de http://www2.udec.cl/~erhetz/privada/sexualidad/unidad_01/satisfaccion_sexual_chile.pdf.
- Bozon, M. (2002). Sexuality, Gender and the Couple: a Socio Historical Perspective. *The Annual Review of Sex Research*, 32(1), 8-32.
- Branco, L., Hilário, M. y Cintra, I. Percepção e satisfação corporal em adolescentes e a relação com seu estado nutricional. *Revista Psiquiatria Clínica*, 33(6), 34-38.
- Byers, S. (2001). Evidence for the Importance of relationship satisfaction for women's sexual functioning. *Women y Therapy*, 24 (1), 145-156.
- Calado, C., Lameiras, L. y Rodriguez, M. (2003). Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios. *International journal of clinical and health psychology*, 4(2), 357-370.
- Calvo, A., González, R., Martorell, M. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24(1), 95-111.
- Carreño, J., Morales, F., Sánchez, C., González, G. y Martínez, S. (2003). Características del autoconcepto en parejas estíreles por factor masculino y femenino. *Perinatol Reprod Hum*, 17, 80- 90.
- Carrera, M., Lameiras, M., Núñez, A. y Rodríguez, Y. (2008). Conducta sexual y uso del preservativo masculino en una muestra de jóvenes universitarios gallegos. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 84, 52-60.
- Carrobes, J., Gámez, M. y Almendros, C. (2011). Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de Psicología*, 27(1), 27-34.
- Conti, M., Frutuoso, M. y Gambardella, A. Excesso (2005) de peso e insatisfação corporal em adolescentes. *Revista de Nutrição*, 18(4), 52-59.
- Davison, T. y Mc Cabe, M. (2005). Relationships between Men's and Women's Body Image and Their Psychological, Social, and Sexual Functioning. *Journal of Research*, 52, 5-12.
- Davies, S., Katz, J. y Jackson, J. (1999). Sexual Desire Discrepancies: Effects on Sexual and Relationships Satisfaction in Heterosexual Dating Couples. *Archives of Sexual Behavior*, 28(6), 553 -567.
- Dove, V. y Wiederman, M. (2000). Cognitive Distraction and Women's Sexual Functioning. *Journal of sex y Marital Therapy*, 26, 67-78.
- Fonseca, D., Oliveria, M. y Porto, A. (2008). Satisfação com a imagem corporal e autoconceito em adolescentes. *Psicologia: Teoria e Prática*, 10(2), 94-105.
- Fox, K. (1998). The physical self-perception profile: development and preliminary validation. *Journal of Sport and Exercise Psychologist*, 11, 408-430.
- Frederickson, B. y Roberts, T. (1997). Objectification theory: toward understanding women's lived experiences and mental health risk. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 173-206.
- García, J. y Musitu, G. (1999). *AF5 Auto-concepto Forma 5*. Madrid: TEA Ediciones.
- Gayou, J. L, Millán, A. P. y Honold, E. J. (2005). *Estudio nacional de comportamiento sexual en México*. México: Loreto Bravo.
- Harter, S. (1998). The Development of Self Representations. *Psyinfo*, 3, 553-617.
- Haavio, E. y Kontula, O. (1994). Correlates of increased sexual satisfaction. *Archives of Sexual Behavior*, 26(4), 399 - 419.

- Hernández R., Fernández C. y Baptista P. (2006) *Metodología de la Investigación*, México: Mc Graw Hill.
- Honold, A. (2006). Estudio de correlación entre satisfacción sexual y asertividad sexual. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 12(2), 199-216.
- Lamas, M. L. (2000). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM.
- Laumann, E., Gagnon, J., Michael, R. y Michaels, S. (1994). *The Social Organization of Sexuality. Sexual Practices in the United States*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Marchago, J. (2002). Autoconcepto físico y dilemas corporales de la ciudadanía adolescente. *Revista Psicosocial*, 2, 1-25.
- Masters, W. y Johnson, V. (1976). Principles of the New sex Therapy. *American Journal of Psychiatry*, 133(5), 548-54.
- Moral, J. (2011). Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas. *Época II*, 17(33), 45-76.
- Nunes, M., Rigotto, D., Cardoso, H. y Marin, F. (2012). Soporte social, familiar y autoconcepto: relación entre los constructos. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 1-18.
- Ortiz, S. y García, J. (2002). La influencia de la cultura en la satisfacción sexual del adulto maduro. Recuperado de <http://www.uaq.mx/psicologia/lamision/influencia.html>.
- Ortiz, R. M. y Ortiz, H. (2003). *La cultura determina la satisfacción sexual? Un estudio comparativo en mujeres y varones maduros desde la perspectiva de género*. Santiago de Cuba: Universidad de oriente.
- Paredes, J. y Pinto, B. Imagen corporal y satisfacción sexual. (2009). *Ajayu*, 7(1), 28-47.
- Penagos, A., Rodriguez, M., Carillo, S. y Castro, J. (2005) Apego, relaciones románticas y autocepto en adolescentes Bogotanos. *Uniiversitas Psycholyca*, 5(1), 21- 36.
- Rubio Cárdenas, A., Alvarado Aguilar, S. y Lozano Zavaleta, V. (2008). Satisfacción sexual en pacientes con linfoma no Hodgkin durante el tratamiento de quimioterapia (Resultados preliminares). *Gaceta mexicana de oncología*, 7(2), 56-62.
- Sanchez, B., Carreño, J., Gonzales, G. y Gonzales, I. (1997). Autoconcepto y satisfacción marital en mujeres con disfunción sexual. *Perinatol Reprod Hum*, 11(4), 190-197.
- Samperio, V. y Del Barrio, D. (2011). La autoimagen de los adolescentes: influencia de la cultura de la delgadez. En (s.d) 12º Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis 2011. Psiquiatría.com. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10401/2529>
- Sisto, F. y Martinelli, S. (2004). Estudio preliminar para a construção da escala de autoconceito infanto-juvenil (EAC-IJ). *Interação em Psicologia*, 8(2), 34-46.
- Stephenson, K., Ahrold, T. y Meston, C. (2011). La asociación entre los motivos sexuales y la satisfacción sexual: Diferencias de Género y comparaciones categóricas. *Arco del Comportamiento Sexual*, 40(3), 607-618.
- Trapnell, D., Meston, C. y Gorzalka, B. (1997). Spectatoring and the Relationship between Body Image and Sexual Experience. *The Journal of Sex Research*, 34, 267-278.
- Valdez, J. y González, I. (2000). Autoconcepto en hombres y mujeres mexicanos. *Ciencia Ergo Sum*, 6(3), 265-269.
- Valdés, M., Sapién, J. y Córdoba, D. (2003). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. *Psicología y Ciencia Social*, 6(1), 34-48.
- Waite, L. y Joyner, K. (2001). Emotional satisfaction and physical pleasure in sexual unions: time horizon, sexual behavior and sexual exclusivity. *Journal of Marriage and Family*, 63, 247 - 264.
- Yela, C. (2002). Predictors and Factors Related to Loving and Sexual Satisfaction for Men and Women. *European Rewiev of Applied Psychology*, 49(4), 235 - 242.